

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

ANO II.—NUM. 507.

Sábado 30 de agosto de 1856.

EDICION DE LA MAÑANA.

ADVERTENCIAS.

Los señores suscritores cuyo abono concluye el 31 del presente, se servirán renovar el tiempo para no experimentar retraso en el recibo de EL OCCIDENTE.

Ayer se nos comunicó una orden de la autoridad para que retirásemos de la edición de provincias un suelto que no creyó conveniente dejar circular. Lo avanzado de la hora en que recibimos el aviso, cuando ya estaba concluida la tirada, no nos permitió hacer una segunda edición, por lo cual no pudo ir el número a provincias.

Nuestros suscritores nos dispensarán esta falta, que no ha estado en nuestra mano evitar.

MADRID 30 DE AGOSTO.

No podemos menos de asociarnos con toda nuestra voluntad al deseo manifestado por La España de que el gobierno proceda a aumentar la fuerza numérica de la Guardia civil. Este cuerpo, cuya institución ha producido tan admirables resultados, y que es quizá la mas grande, la mas popular y la mas incontestable de todas las mejoras introducidas en la gobernación del Estado en el presente siglo, ha llegado a captarse de tal modo el aprecio y la consideración de todas las clases de la sociedad y de los partidos políticos, que nadie dejará de ver con complacencia que, dándole mas numeroso personal, se le ponga en el caso de hacer llegar a todas partes con igual eficacia sus inestimables servicios.

Los pueblos, en especial los pequeños, y los situados en provincias de población escasa ó dispersa, no cesan de dirigir peticiones á fin de que se les envíen destacamentos de Guardia civil para descansar tranquilos acerca de la seguridad de los caminos y de las propiedades rústicas; pero muy á menudo sus reclamaciones tienen que ser desatendidas, por falta de suficiente número de hombres para satisfacerlas. No basta que con una sola pareja de la Guardia civil se logre por lo comun conservar al abrigo de toda clase de malhechores muchas leguas cuadradas; no basta que la autoridad moral que ejerce el noble uniforme de este cuerpo alcance unas proporciones verdaderamente asombrosas; no basta que aun en aquellos distritos de ciertas provincias de España, en que el banditismo tenía raíces tan profundas y tradiciones tan antiguas como en las localidades de Italia mas conocidas por este concepto, el saludable terror que á los bandidos inspira el solo nombre de la Guardia civil, sea suficiente para que dos de sus individuos persigan y ahuyenten el crimen con mayor eficacia que solian conseguirlo en otros tiempos compañías y hasta batallones enteros. Aun así, el territorio de la península es demasiado extenso para que el escaso número de Guardias civiles alcance para todo. Urge, pues, aumentarlo para que sea completa, universal y permanente la obra de

restauración moral realizada por esta benemérita institución.

Al mismo tiempo que de ese modo atenderá el gobierno á cubrir una de las mas apremiantes necesidades de las aldeas y de los pueblos de corto vecindario, es necesario que en las grandes poblaciones instituya bajo buenas bases una policía bien organizada, procurando dotarla de buenas condiciones para que, en la esfera respectiva de su acción, llegue á merecer el aprecio popular y la autoridad moral, que por lo comun le han hecho tanta falta. Entre los mas interesantes objetos que reclaman la atención de la administración civil, se halla el servicio que podría prestar introduciendo el posible orden y regularidad en las matriculas y policía de los sirvientes de ambos sexos. En Madrid y en algunas otras capitales de primera importancia, los abusos del servicio doméstico han llegado á ser un mal tan grave, tan terrible y tan digno de ser por todos los medios posibles evitado, como las fechorías de los salteadores en los caminos reales y en las aldeas. Las familias honradas se hallan en constante y justa alarma con la continua variación de sirvientes, que la desmoralización introducida en este ramo ha hecho necesaria, y en perpetuo peligro de que atenten contra sus intereses y aun contra sus personas los mismos á quienes han dado hospitalidad en sus casas, y otorgados la confianza que no puede menos de hacerse en tales circunstancias.

Algo se habia hecho para empezar á poner remedio á estos males durante la endecada de que tanto abominaban los progresistas. Se habian establecido las matriculas; se habia obligado á la inscripción en ellas á todos los que se dedicaban al servicio doméstico; se habian empezado á plantear las reglas y prácticas necesarias para que todos, al recibir en su habitación á un criado nuevo, pudiesen conocer sus antecedentes, y adquirir informes exactos acerca de su vida anterior. Faltaba sin duda mucho que andar por este buen camino; pero los primeros pasos estaban dados, y sus resultados no habian sido despreciables. Pero en vez de desarrollar el pensamiento saludable de vigilancia y protección, que habia aconsejado aquellas mejoras, estas han quedado en el mas completo abandono durante los dos años de la dominación progresista. La falta de todo orden, y de toda policía ha permitido á los sirvientes de ambos sexos prescindir de matriculas y de toda clase de reglas de buen gobierno. Algunos han conservado sus antiguas cartillas; pero los mas las han destruido; los alcaldes de barrio y los celadores han consentido que cada cual obre como mejor le agrade; y naturalmente los que han seguido fieles á las prescripciones del régimen antes establecido, han sido los que menos necesidad hay de sugetar á ellas; y los que tenían por que avergonzarse de sus antecedentes se han aprovechado de ese periodo de sueño de la policía, para borrar toda huella de sus malas acciones. Escusamos encarecer las necesarias consecuencias que la prolongación de este abandono de un ramo importante de la administración traería en pos de sí. Los habitantes de las capitales conocen por experiencia la necesidad de una buena policía, como los que habitan en los caseríos la conveniencia de que se den á la Guardia civil medios suficientes para protegerlos.

S. M. se ha dignado mandar se den las gracias á los grandes y títulos de Castilla que concurrieron á la reunion celebrada el día 20 del que rije en casa del Sr. conde de Altamira, y á los que se adhirió á sus acuerdos encaminados á

aliviar en lo posible los males que ocasiona la escasez y consiguiente carestía de las subsistencias.

En otro lugar verán nuestros lectores la exposición elevada á S. M. por una comision de los grandes y títulos de Castilla, y que ha provocado la honorífica medida á que nos referimos.

Por reales decretos de 20 de agosto han sido declarados cesantes los gobernadores civiles don Santiago Picó, de la provincia de Gerona; don José Mateo de Urrutia, en comision, de la de Tarragona; D. José María Cuellar, de la de Huesca; y D. Manuel Lopez Infantes, de la de Zamora.

Han sido nombrados: D. Andres Lasso de la Vega gobernador de Gerona, D. Ignacio Sanchez Martinez de Huesca, D. Ildefonso Rojas de Soria, D. Felix Sanchez Fano, en comision, de Tarragona, y D. Manuel Somoza Cambero de Zamora.

El día 26, segun anuncian los periódicos de Valencia, salió de dicha ciudad para Madrid una comision de la diputación provincial, compuesta de los señores D. José Campo, conde de Almodovar y D. Vicente Martinez y Peris, con el objeto de solicitar del gobierno que se invierta en obras públicas y empresas útiles de la provincia el producto de las multas impuestas á los que han cultivado arroz fuera de los terrenos acotados. La nueva diputación, que no cede á la saliente en afán por mejorar el estado de la provincia, y que se ha propuesto, segun aseguran sus individuos, continuar en grande escala todas las empresas pendientes, y acometer con vigoroso impulso otras nuevas para satisfacer necesidades que los ensayos hechos hasta ahora van poniendo cada dia mas de manifiesto, ha arbitrado este medio en su primera sesion, interin se plantean las grandes operaciones de crédito autorizadas por las Cortes.

Las noticias recibidas últimamente de las Baleares alcanzan al día 24. Nada notable hallamos en los periódicos de Mahon, si se exceptúa lo siguiente que leemos en el Eco de Memoria del 25:

Antes de ayer noche, á eso de las nueve y media, se observó en esta ciudad un ligero temblor de tierra que fué precedido de una especie de meteoro. Durante el movimiento hubo una estruendosa pluma que inundó, como por ensalmo, toda la línea de muelles, siendo tan impetuosa la corriente, que se rompieron las amarras de algunos buques anclados en el puerto.

Poco acostumbrados á sufrir en la isla esta clase de presiones atmosféricas, se cuenta que la que nos ocupa produjo bastantes sustos.

A las once y media de la mañana de ayer, hora en que se escribían las líneas que preceden, se reprodujo el terremoto, aunque no con tanta violencia como el anterior.

Se ha observado que la rotación iba de Este á Oeste.

Un periódico progresista dice que ha echado de menos á las Cortes en el ceremonial verificado con motivo del enlace de S. A. A. R. R. Vaya-se por las veces que el país las ha echado de mas.

Anoche fueron detenidas de orden de la autoridad las ediciones de provincias de La España, El Leon Español, Las Novedades, La Iberia, La Asociación y La Discusión.

Sentimos muy de veras estos contratiempos acaecidos á nuestros colegas, y deseamos vivamente que cesen las circunstancias extraordinarias que explican las medidas de represión adoptadas contra la prensa.

El gobernador civil de Cádiz, Sr. Rios Rosas, debe haber llegado ya á estas horas á Madrid.

Tres dias hace que no se presenta caso alguno de cólera en Madrid, á pesar de haber vuelto los calores con bastante intensidad. Las enfermedades estacionales tampoco se dejan sentir en gran manera; hallanse los hospitales poco recargados de enfermos.

llas; voy á salir, ruega entre tanto á Dios por nosotros.

Levanó Cristina devotamente sus manecitas hacia el cuadro de Corregio y respondió:

—Si, delante de la virgen que se os parece.

Luego que llegó el conde de Bormes, Laura le salió al encuentro con una sonrisa triste y tranquila.

—Que Dios os devuelva todo el bien que queréis hacerme, dijo alargándole la mano; os esperaba porque se que jamás habéis faltado á vuestra promesa.

Tocó ligeramente con los labios la mano que se le alargaba, y reteniéndola un momento entre las suyas, dijo con triste acento:

—Estais decidida?

—Estoy dispuesta, ya lo veis.

—Entonces aquí teneis el permiso necesario para entrar en los jardines del castillo nuevo.... He hablado al duque de Uzès, caballero de honor de la reina, de las personas de la corte....

—De Giulio de Mazara? preguntó Laura palideciendo; que os ha dicho?

—Que no conoce á nadie que se llame así entre los de la comitiva de la reina. Tal vez esté en el servicio interior.

—Es imposible que sea un erialdo! Mirad, todo esto es suyo, estos muebles, estos cuadros de tanto valor... el hombre que prodiga el dinero para satisfacer sus caprichos, no es un erialdo.

—Es que los ayudas de cámara son mas ricos que los caballeros de las provincias: se han visto á los del cardinal hacer grandes y rápidas fortunas, y eso que sus nombres no eran conocidos fuera de las antecámaras donde estaban. Lo único que pido á Dios es que este hombre sea noble!

—Jamás he dudado de que tuviese esta honra, Pero

El Diario de los Debates, al que concedemos de buen grado una alta importancia en la prensa extranjera, pero que ha incurrido á veces en lastimosas equivocaciones al apreciar los asuntos de nuestro país, ha publicado una carta relativa á la actual situación de España, de la que transcribimos algunos párrafos sin salir garantes de su exactitud:

«Parece cosa decidida la publicación de la Constitución de 1845, modificada en algunas de sus partes y aumentada con una acta adicional, destinada á reforzar la autoridad real y á garantizar al pueblo español la posesión y goce de sus derechos; es probable que pronto sean convocadas nuevas Cortes para deliberar sobre los proyectos presentados en nombre de la Reina. Se dice que estas Cortes se formarán de una nueva Asamblea; que los miembros de esta Asamblea serán elegidos por colegios compuestos por una combinación fundada en las reglas adoptadas en 1837, en 1845 y en 1856; que las elecciones se harán por distritos y no por provincias, y que cada colegio elegirá su diputado. Se dice tambien que las resoluciones del ministerio han sido tomadas por unanimidad, si bien precedidas de largas y animadas discusiones. Los resultados de las deliberaciones del Consejo de ministros son siempre presentados á la Reina y sometidos á su real aprobación.

«El plan que el ministerio ha adoptado es en gran parte la obra del Sr. Rios y Rosas. Este ministro ha encontrado el concurso mas leal y eficaz en el general O'Donnell; no es esto decir que solo se haya entendido con él este sobre el pensamiento general de su proyecto, al contrario, el Sr. Rios y Rosas ha sometido su obra al fallo del Consejo de ministros. La identidad de miras de ambos ministros ha tenido sobre sus compañeros una influencia tal, que ha triunfado de la resistencia de algunos de ellos.

«La vuelta á la Constitución de 1845 es el punto de partida del Sr. Rios y Rosas. Esta Constitución no es otra cosa que la de 1837, reformada por las Cortes, despues de una prueba de ocho años. La Constitución de 1837 habia sido discutida y votada por Cortes constituyentes. Como la Asamblea elegida en 1854 no habia terminado aun su Constitución, se puede en rigor considerar la Constitución de 1845 como la única ley fundamental habil para regir hoy dia en España, con tanta mas razon, cuanto que los autores de la protesta de 1854 no pedían otra cosa que la rigurosa observancia de la Constitución de 1845, asegurada con ciertas leyes sobre las elecciones y la prensa. El Sr. Rios y Rosas quiere, sin embargo, ir aun mas lejos; quiere reformar la Constitución de 1845, ya dando mas fuerza y extension á la autoridad real, ya dando mas sólidas garantías á las libertades públicas.

«Cree no poderse dispensar de tener en cuenta las reclamaciones hechas en 1854 por la suspension arbitraria de la Constitución, asi como de ciertos principios proclamados en el seno de las Cortes, é introducidos por ellas mismas en su proyecto de Constitución y en las leyes que han votado ó de que han adoptado las bases. Parece que este es el objeto del acta adicional á la Constitución de 1845 que el gobierno propone á las Cortes elegidas especialmente para esta circunstancia extraordinaria. Se asegura que estas Cortes serían compuestas de una sola Asamblea, cuya mision marcada de antemano, sería circunscrita y limitada.

«Si la Reina adopta el plan del ministerio, la Asamblea recibirá la comunicacion del proyecto del señor Rios y Rosas, procederá inmediatamente al examen de este proyecto, le discutirá y lo enmendará si lo cree conveniente; todo se hará de acuerdo con el gobierno, cuyo concurso es indispensable cuando se trata de hacer una cosa practicable y duradera; y si las lecciones del pasado no se echan en olvido, se podría esperar ver en un espacio muy limitado de tiempo la España teniendo una Constitución monárquica y liberal, en que todos los derechos legítimos y todos los poderes estuviesen combinados en una justa proporcion.

«Pero para que la nueva Constitución proceda á la vez del soberano y de la nacion, convendría que la Asamblea contase su origen y su derecho en una elección verdaderamente popular. Entre los medios creados por diversas leyes electorales, el ministerio se dice ha escogido el de 1837, porque exige á los electores mas fáciles condiciones y suministra mayor número de sufragios. Una modificación solamente parece va

que importa para vuestra satisfaccion que sea ó no noble?

—Podriais vos casaros con él ó desenvainar yo la espada contra él si no lo fuese?

—Acaban de dar las nueve en la iglesia de Pecq, dijo la Carducha; no se puede perder tiempo.

Inclinó Laura hacia su hijo y la besó con emoción; poniéndola despues en manos del conde, dijo:

—Dentro de dos horas habré vuelto, y se habrá decidido mi suerte y la suya.

—Yo deberé acompañaros, ó al menos seguirlos desde lejos, dijo el conde.

—No, no, yo sola pediré perdon y justicia de mi deshonra. La falta fue secreta, pero la reparacion debe ser pública, y yo no quiero que esté unido vuestro nombre sin mancha con el de la querida de Giulio de Mazara.

Pronunciadas estas palabras, tomó el brazo de la Carducha y salió con paso firme, sin volver ni una sola vez la cabeza. Las dos mujeres caminaron deprisa y en silencio hasta la orilla del rio que se atravesaba en una barreadela de los jardines de la residencia real. En algunos minutos estuvieron en la otra orilla. Un centinela custodiaba la reja que se abría á orillas del agua. La Carducha le presentó su permiso y medio escudo.

—Bien, dijo el soldado tomando el escudo, entrad, señarita y quitaos vuestras mascarillas; en palacio lo mismo que en la iglesia no se entra sino con el rostro descubierta.

Desenmascararon las dos mujeres, pero sus grandes cofias echadas hacia adelante les ocultaban casi por completo el rostro; envolvieron en sus mantos, y se dirigieron lentamente hacia el parterre.

Luego que se encontró Laura delante de la puerta principal del castillo sintió un frio glacial: tuvo como

á introducirse en la ley de 1837. Por esta ley, 1.ª elecciones: hacian por provincias, cada provincia tenía su colegio electoral y los electores votaban por escrutinio de lista. Este medio tiene muchos inconvenientes mas de una vez reconocidos con anterioridad en España; tambien la Asamblea constituyente de 1854 lo proscibió; habiendo esta Asamblea votado las bases de una ley electoral, ha decidido que las elecciones de diputados se harían simplemente por distritos, y que habria tantos distritos como diputados que elegir. Se tomará esta disposicion como una enmienda á la ley de 1837.

«El plan del señor Rios y Rosas será propuesto á la aprobación de la Reina, en nombre de todos los ministros.»

A propósito de los frecuentes incendios que tienen lugar en algunos puntos en las provincias, y sobre cuyo hecho hemos llamado la atención del gobierno, hace EL CRITERIO las siguientes oportunas reflexiones:

«Los incendios de pastos, de montes y aun de pagos de olivares se repiten; la causa de esto como hemos dicho otras veces, no es por regla general un intento punible. En el año presente nos hallamos en circunstancias especiales, pues como el invierno ha sido tan húmedo, el pasto ha crecido de manera, hasta en las tierras medianas, que causa á los labradores verdadera admiración. Campañas hay que se asemejan á las pampas de América. Caros los jornales en extremo, no se han atrevido los propietarios á binar los olivares, es decir, á hacer una roza ligera de las yerbas secas que los pueblan. Ahora bien, desde tiempo inmemorial se han quemado en España los rastrojos, y raras es el viñero que caminando de noche por nuestros campos no ha visto dibujarse en el horizonte fantásticas hogueras, parecidas unas veces á los celajes de una tarde eligúnos ó á los arcos radiantes de una aurora boreal: esta quema de los rastrojos es un abono, y en la may r parte de nuestras comarcas las ordenanzas municipales y las asociaciones de labradores dan reglas para hacerlas sin perjuicio del arbolado, porque prohibirlas sería perjudicial al labrador. En los montes bajos y aun en los altos, la quema cambia: alguna vez el dueño de la dehesa ordena la quema, pero solo en ciertos ruidos y manchones donde no peligran los árboles que guía; mas casi siempre la codicia de los pastores, la tiranía mal reprimida de los ganaderos es causa de que se pegue fuego en agosto hasta á los montes mas respetables, sin que sea posible el evitarlo. Los pastores saben que así tienen yerba temprana y retoños tiernos en los arbustos chamuscados que el ganado come con ansia, y en nada reparan hasta conseguir su objeto.

Este año, al hacer estas quemas, como el pasto seco era mucho y no se han observado las precauciones que la experiencia dicta, se ha corrido el fuego que en algunos puntos se ha propagado hasta á los leguas de su origen, y penetrando en los olivares, en los pinares y en los bosques de encinas no desbrozados, ha hecho grandes estragos.

No negamos que en algunos puntos la influencia malfica de ciertas ideas, las pasiones de lugar, los odios meridionales de familias hayan sido origen punible de incendios; mas por regla general han nacido de las circunstancias que hemos apuntado.

Una ley agraria, y sobre todo buenas ordenanzas municipales y rurales, cosa de que no se ha cuidado ningún gobierno, la organización uniforme de la policía de los campos, y el aumento de la Guardia civil, remediarían en nuestro juicio este mal que cada dia puede hacerse mas grave en España, porque las rotaciones son muchas, y los abonos y los pastos escasean.»

Como damos un interés preferente á todo cuanto se refiere á la cuestion de subsistencias, no obstante que ha cambiado mucho en sentido favorable el aspecto de la misma, creemos conveniente trasladar la carta de Liverpool, que ha recibido uno de nuestros colegas, y que contiene importantes noticias acerca de aquel mercado:

«Liverpool 20 de agosto de 1856.—Nuestro mercado de granos estuvo ayer muy animado, y los trigos buenos estuvieron en demanda, vendiéndose á 3 d. de alza f.ª de 70 libras.

Las harinas de primera se vendieron con una alza de 6 d. á 11 por saco y barril.

Los maces experimentaron una alza de 11 por cuarta 480 libras inglesas.

La importación de países extranjeros en la semana que terminó el 16 fué como sigue: 43 996 cuarteras de trigo, de 480 libras cuartera; 1,290 id. cebada; 2,253 id. habas; 425 id. guisantes; 5,095 id. maíz; 501 cargas de avena de 240 libras cada una; 1,436 sacos de barina de 280 libras cada uno; 40,055 barriles id. de 496 libras cada uno.

Las tendencias del mercado son á la alza, á que estimula el tiempo poco favorable para la recolección; pero si se tiene en cuenta, y es cierto, que hay en ca-

miedo de todas las personas que iban y venían; parecía que se iba á presentar delante de ella Giulio y á echarla de allí; que alguien iba á preguntarle quien era; sin embargo, nadie paraba mientes en ella. La Carducha estaba tambien como aturdida.

—Monseñor, dijo á un page que pasaba con una carta y un ramo en la mano, podriais decirme si S. M. la reina vendrá esta mañana á oír misa á la capilla?

Echóse á reír al page, y dijo:

—Os equivocais, amiga mia, al darme el tratamiento de monseñor; yo soy Hector de Padallant á secas, page de S. Ema. el cardenal Mazarin. En que puedo servirlos? Queréis ver á la reina? Dentro de un cuarto de hora pasará por esta galería con muchas damas y señoras de la corte, y podreis gozar de su graciosa presencia. Poneos delante de los arcos, y tendreis delante todo el golpe de vista de la capilla.

Laura, tan cerca de un momento en que la justicia ó la clemencia de la reina y tal vez un capricho de aquella voluntad omnipotente, ó una casualidad iba á fijar su suerte, estaba firme y fuerte. Cuando la Carducha interrogó con inquieta mirada á aquella fisonomía de ordinario tímida y abatida, la encontró serena; habia terminado la lucha, y Laura esperaba impasible su suerte.

—Las dos mujeres se situaron en el último arco de la parte de la capilla; algunas personas se agruparon á su alrededor.

—Se le parece que tarda, dijo uno de ellos mirando un gran reloj que llevaba colgado del cuello, donde todos los que pasaban podían ver la hora que era, como en la muestra de un reloj de pared.

—Tal vez haya venido alguna mala noticia de Ruel, dijo otro.

—Estará peor S. E.?

(Se continuará)

50

FOLLETIN.

EL CASTILLO DE SAN GERMAN, POR H. HARNAUD.

TOMO SEGUNDO.

LIBRO SESTO.

(Continuación.)

—Mas bien le creo su enemigo; aqui ha hablado varias veces con satisfaccion de su próxima muerte.

—Tal vez espere ganar algo con ella. Un verdadero cortesano no tiene amigos ni enemigos; veria morir á su mas celosa protectora con los ojos enjutos, si supiera que esta muerte habia de ayudarle en su fortuna. La reina madre fue la que principió la elevación del cardenal, y ha muerto en el destierro, y casi en la miseria. Pero para ser un gran político, e preciso tambien tener un génio audaz, una conciencia ancha y un alma de bronce.

—Cómo Giulio! murmuró Laura con triste profundo convencimiento.

Quedóse apoyada en los cogeines, abrumada por las emociones que habia sufrido. El Sr. de Bormes escribia con mano poco segura el memorial, y la Carducha estaba con Cristina en las rodillas.

La niña habia tenido miedo al principio del aspecto triste del conde de Bormes, pero no tardó en acos-

tumbarse á él, y acariciándole con su manecita, le dijo:

—Esta noche es preciso que os quedeis con nosotros.

Soltó la pluma, y dijo mirando con el corazon oprimido aquel rostro risueño y sonrosado:

—No hay sitio aqui para mi, hija mia; es preciso que me vaya.

—Entonces va á llorar mi madre, como cuando se separa de mi padre.

—Tu padre! quieres mucho á tu padre?

—No tanto como á mi madre y á la Carducha; es malo.

—Malo! le habiades dicho á tu madre que te iba á llevar.

—Si mi madre llora siempre que le habla mi padre, y yo tambien lloro.

—Pobre ángel! dijo el conde continuando escribiendo.

II.

El dia siguiente esperaba Laura y la Carducha al conde que habia ido á pasar la noche en el arrabal de San German. Se habian puesto el traje medio italiano y medio español que llevaban las mujeres de aquella época un ancho manto de gro negro de Tours las envolvia y una mascarilla les ocultaba su rostro; parecían así dos buenas mujeres de la calle de San Dionisio. Laura volvió á leer el memorial que habia escrito el conde de Bormes; una singular resolucion animaba su fisonomía. Parecía que en aquel momento decisivo iba á concluir su desgracia, y que solo le quedaban algunas horas de padecer. Salio con confianza á buscar su suerte, despues de haberla estado esperando tanto tiempo en una muda y vergonzosa resignación.

—Hija mia; dijo tomando á su hija sobre sus rodi-

nuestra infortunada patria, reconoce y confiesa al mismo tiempo, sin fingida modestia, que en su comunión política, como en aquellas de cuyas ideas no participa, hay por fortuna un gran número de personas cuya ilustración, altas prendas y eminentes servicios la hacen, no solo dignas, sino más a propósito que el para dirigir la opinión y gobernar con provecho de los intereses permanentes de la sociedad. Precisamente es esto, el de contar en su seno muchas eminencias, el gran defecto que injustamente atribuyen sus adversarios al partido conservador. Pero estas eminencias, estos hombres que desuellan, en sentir del duque de Valencia, ni se escluyen, ni deben ser un obstáculo recíproco para obrar y producir el bien: lejos de aborrecerse, deben estimarse; y mucho ganarán si, en vez de rebajarse, contribuyeran todos a su mutua distinción. Donde hay una reina y un trono que venerar y sostener; donde hay una nación desgraciada que necesita que todos sus hijos la levanten de la postración en que se halla; donde la patria pide a grandes gritos que se restañen las profundas heridas que ha abierto en su seno una desoladora y harta prolongada discordia, las cuestiones y diferencias personales son miserables, están mucho más bajas, deben ser imperceptibles, y, en concepto del duque de Valencia, es tiempo ya de que desaparezcan para siempre, pues bastan y mal hemos casado con ellas. A guisa vez hemos de co- prender cuáles son los verdaderos intereses de España, y los que conviene que ocupen la atención, toda la atención de los buenos patriotas, de los hombres nobles y generosos. Si el exclusivismo es en sí una cosa muy pequeña, como enaltecería a un partido, ¿cómo engrandecería a una nación, que vale mucho más, erigido en colubina y viniendo a parar en sistema?—No, no será el duque de Valencia quien contribuya jamás a tal extravío.

El general Narváez, amestorado por el tiempo durante el cual ha presidido el gabinete español, por una larga y dolorosa experiencia y por lo que ha podido aprender en sus frecuentes emigraciones al extranjero, está convencido de que todos pueden ser muy útiles (y debe procurar que todos lo sean) a su patria y a su país, trabajando de buena fe cada cual en la esfera en que sus servicios y sus talentos o los mandatos de su soberana le coloquen; y lejos de ambicionar el nombre de jefe único de un partido, ni hacerse superior a los hombres ilustres de su patria, desearía sinceramente que fueran tales los servicios de todos sus compatriotas, tales los merecimientos y el acierto de los que gobiernan o pueden ser llamados a gobernar en lo sucesivo, que no dejarán nada que desear. No por eso se crea, sin embargo, que no está pronto a concurrir al servicio de su patria y de su patria en cualquier puesto que su soberana le señale. Entonces, y por sus actos, debe ser juzgado, como lo ha sido ya por amigos y adversarios respecto a los del tiempo en que gobernó. Mientras tanto, ni ambiciona cosa alguna, ni se gloria en ningún sentido, ni quiere ser objeto de polémicas estériles; ni ocuparse en chismes que desgraciadamente nos hacen perder un tiempo, que sería muy preciso empleado en cumplir cada uno con sus deberes.

Dírselo a Vd. en último (porque lo sé a ciencia cierta) que el general Narváez, sin el menor resentimiento en su noble corazón contra partidos ni contra personas, y abrigando los sentimientos de un españolismo puro y acendrado, ve con amarga pena esas indiscretas disputas, esas pueriles reyertas en que las fracciones políticas de España, y las personas, se ultrajan, se empujaban mutuamente, como si se fuera el medio de crearse fama ó el mejor camino de aparecer más grande que los otros. El duque de Valencia ve con pena esas debilidades, porque nos hacen ser la mofa de los extranjeros que en, y con razón, que en España nadie puede llegar a cierta altura sin deprimir a sus conciudadanos ó sin ser objeto de la burla, el desprecio y la calumnia de sus compatriotas. El duque de Valencia observa que en todas las demás naciones, en lugar de humillar, se enaltece a todos sus hombres notables, porque de esta manera se engrandecen también y se hace digno y respetable el pueblo a que pertenecen; y el general Narváez, en fin, con dolor en su alma, tiene que considerar a pocas veces que los extranjeros, cuando ven que nosotros nos despedazamos de obra y de palabra, pueden decir: «¿Hé ahí la España pintada por los españoles mismos!»

El granite, el constante anhelo del duque de Valencia es que todos de consuno, honrándonos mutuamente, privemos a los extranjeros de todo pretexto para juzgarnos de un modo, por desgracia, tan vergonzoso para nosotros, y que nuestro proceder sea cual reclamamos el honor español tradicional y los verdaderos intereses de la patria.

Con este motivo reitero a Vd. la seguridad de la consideración distinguida con que soy de Vd. afectísimo amigo y servidor Q. B. S. M.

VICENTE DIAZ CANSECO.

Los hijos que nazan del matrimonio del príncipe Adalberto de Baviera con la infanta doña Amalia de España, deben ser educados en la religión católica. De aquí se deduce, anexo al dar esta noticia la *Gaceta universal alemana*, que así como el príncipe Leopoldo, el príncipe Adalberto ha renunciado a la sucesión del reino de Grecia. Es posible que se refiera a este hecho una especie extendida últimamente, y según la cual el príncipe Odeburgo, hermano de la reina de Grecia, sería llamado a suceder al rey Othon.

La reina (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

REALES DECRETOS.

De conformidad con lo acordado por mi Consejo de ministros, vengo en declarar cesante, con el haber que por clasificación le corresponda, a D. Santiago Pío, gobernador de la provincia de Gerona.

Dado en Palacio a 20 de agosto de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Leopoldo O'Donnell.

De conformidad con lo acordado por mi Consejo de ministros, vengo en relevar del cargo de gobernador en comisión de la provincia de Tarragona, a D. José Mateo de Urrutia, secretario del gobierno de la misma, quedando muy satisfecha del celo e inteligencia con que lo ha desempeñado.

Dado en Palacio a 20 de agosto de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Leopoldo O'Donnell.

De conformidad con lo acordado por mi Consejo de ministros, vengo en declarar cesante, con el haber que por clasificación le corresponda, a D. Manuel López Infantes, gobernador electo de la provincia de Zamora, proponiéndome utilizar oportunamente sus servicios.

Dado en Palacio a 20 de agosto de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Leopoldo O'Donnell.

De conformidad con lo acordado por mi Consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador de la provincia de Gerona a D. Andrés Lasso de la Vega.

Dado en Palacio a 20 de agosto de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Leopoldo O'Donnell.

De conformidad con lo acordado por mi Consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador de la provincia de Gerona a D. Andrés Lasso de la Vega.

ministros, vengo en nombrar gobernador de la provincia de Huesca a D. Ignacio Sánchez Martínez.

Dado en Palacio a 20 de agosto de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Leopoldo O'Donnell.

Conformándose con lo propuesto por mi Consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador de la provincia de Soria a D. Delfonso de Rojas.

Dado en Palacio a 20 de agosto de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Leopoldo O'Donnell.

De conformidad con lo propuesto por mi Consejo de ministros, vengo en nombrar gobernador en comisión de la provincia de Tarragona a D. Félix Sánchez Fano, jefe político cesante, y gobernador que ha sido en varias provincias de segunda clase.

Dado en Palacio a 20 de agosto de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Leopoldo O'Donnell.

Vengo en resolver, de conformidad con lo propuesto por mi Consejo de ministros, que D. Manuel Somaza Cambero, gobernador de la provincia de Pontevedra, pase a desempeñar igual cargo en la de Zamora.

Dado en Palacio a 20 de agosto de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Leopoldo O'Donnell.

MINISTERIO DE LA GOBERNACIÓN.

Correos.

Entrada la Reina (Q. D. G.) de lo informado por los encargados de examinar las colecciones de órdenes sobre el servicio del ramo de correos que han compuesto don Ramón González Saravia, oficial de dirección de este Ministerio, y don Eduardo Capelastegui, inspector primero de dicho ramo, cesante, según lo dispuesto en Real orden de 20 de mayo último, y conformándose S. M. con el parecer de esa dirección, se ha dignado resolver:

1.º Que de la colección legislativa, tal como la presentan sus autores, se saquen los copias, una para uso de esa dirección, y otra para que se deposite en el archivo de este ministerio.

2.º Que del compendio ó resumen que acompaña a la colección de documentos, dispuesto por orden alfabetico, se entregue solo lo vigente y se imprima como Manual legislativo de correos, que deben tener a mano todos los empleados del ramo. Cuando haya una disposición que en parte esté vigente, y en parte no, se imprima la parte vigente, citando la fecha de la orden de donde está sacada.

3.º Que esta obra impresa con esmero, y en número de 1,000 ejemplares, se costeé por el material del ramo, y se regale a los autores en premio de su trabajo, con la propiedad literaria que les corresponda, sin más descuento que el de 100 ejemplares que se han de facilitar a las oficinas principales de correos.

Y 4.º Que la dirección anterior, en uso de sus atribuciones, el abono de dicha impresión hasta la cantidad de 6,000 rs., y si excediere de esta suma, lo presentará a la real aprobación. Siendo también la voluntad de S. M. que a los referidos González Saravia y Capelastegui se les den las gracias en su real nombre por el celo y laboriosidad que han manifestado, y se les tenga presente para ser ascendidos en su carrera.

De real orden lo comunico a V. I. para los efectos correspondientes. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid 28 de julio de 1856.—Rios.—Sr. director general de Correos.

Administración.—Negociado 3.º.—Subsistencias.

Entrada la Reina (Q. D. G.) de la esposición que por el ministerio de mi cargo ha dirigido al gobierno una comisión compuesta de grandes de España y títulos de Castilla, dando cuenta de los medios que los individuos de las referidas clases, reunidos el 20 del que rige en casa del conde de Altamira, han arbitrado para aliviar en lo posible los males que ocasiona la escasez y consiguiente carestía de las subsistencias, S. M. se ha dignado mandar, que se den las gracias, como en su real nombre lo ejecuto, a los grandes y títulos que concurrieron a dicha reunión y a los demás que se adhuvieron a sus acuerdos, por el desprendimiento y la eficacia con que espontáneamente se han apresurado a secundar las benéficas miras de nuestra augusta soberana, y a ofrecer un solemne testimonio de que la alta propiedad, lo mismo que todos los grandes intereses sociales, están ligados en España a las clases menesterosas y pobres con el indisoluble y santo vínculo de los sentimientos generosos y caritativos, que tan vivos, profundos y perennales se ostentan en este suelo clásico de la hidalguía y de las virtudes cristianas.

De real orden lo digo a V. E. para su conocimiento y satisfacción. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 28 de Agosto de 1856.—Rios y Rosas.—Sr...

La esposición que se cita en la real orden anterior es la siguiente:

Excmo. Sr.: Los individuos de la grandeza española y títulos de Castilla reunidos en casa del Excmo. Sr. conde de Altamira el día 20 del corriente, después de manifestar todos que habían dado orden a sus respectivos Administradores para que fuesen vendidos todos los cereales que de la propiedad de los mandantes tuviesen, como también los que cobraron por las rentas de este año, a fin de manifestar claramente que nunca en su ánimo aumentaron sus rentas en medio de la escasez pública, acordaron escribir de nuevo a sus administradores y encargados para que apresurasen la venta de los referidos cereales, y hacerlo igualmente a sus amigos y compañeros en las provincias, notificándoles esta determinación, é invitándoles a que hagan lo mismo, nombrándose la comisión que tiene el honor de suscribir esta comunicación, para que dé conocimiento de este acuerdo al gobierno de S. M.

La comisión puede manifestar a V. E. que si la pérdida de la cosecha no hubiese obligado a las personas reunidas en casa del Excmo. señor conde de Altamira el día 20 a tener que perdonar ó aplazar gran parte de sus rentas, hubieran sido otros los medios que habrían arbitrado para ayudar al gobierno a solucionar la cuestión de subsistencias.

Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 22 de agosto de 1856.—Excmo. señor.—M. El conde de Altamira, duque de Montemar.—J. El duque de Abrantes y de Linarés.—El duque de Sessa.—F. El duque de Berwick y Alba.—V. El marqués de Alcañices.—El marqués del Duero.—El marqués de Heredia.—A. El marqués de Medinaceli y de Santisteban.—El marqués de Villavieja.—El duque de Sevillano.—Excmo. señor ministro de la Gobernación.

MINISTERIO DE MARINA.

Circular.

Excmo. señor: Siendo el ánimo de la Reina (Q. D. G.) dar a la administración y gobierno de las matriculas una nueva organización en que, disminuyéndose el número de distritos que hoy existe, puedan estos ser mandados por oficiales de la armada de mayor graduación que la de los que en la actualidad los desempeñan, con lo cual se conseguirá desterrar el sinnúmero de abusos que de algún tiempo a esta parte vienen observándose en el mismo; es la voluntad de S. M. que V. E., en el preciso término de quince días, manifieste a este ministerio que distritos convendrá suprimir en el departamento de su mando, y adónde deben agregarse, así como también, si sería conveniente al mejor servicio variar en alguno de ellos la residencia del ayudante militar de Marina, con las demás observaciones que se le ocurran sobre el particular.

De real orden lo digo a V. E. para su pronto y exacto cumplimiento. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 28 de agosto de 1856.—Bayarri.—Señor capitán ó comandante general del departamento de Marina de...

RECTIFICACIÓN.

En la *Gaceta* de ayer, en el real decreto promoviendo a mariscal de campo a D. Ignacio Plana y Monca-

da, se expresaba que por los méritos y servicios prestados en la provincia de Zaragoza, debiendo decir de Tarragona.

BOLETINES DE LOS MINISTERIOS.

GUERRA.

Relación de los oficiales del regimiento de infantería Iberia, número 30, a quienes por real orden de esta fecha se les conceden los empleos que en la misma se les designan, por muerte de un capitán y un teniente en las jornadas de Barcelona.

D. Salvador Tomaselli y Abances, teniente graduado de capitán de capitán del espresado cuerpo.

D. Francisco Romero y Acuña, subteniente graduado de teniente de teniente para el mismo cuerpo.

D. Ramon Perez y Coca, subteniente de teniente del propio cuerpo.

D. Juan Hernandez y Perez, sargento primero graduado de subteniente de subteniente del mencionado cuerpo.

D. Miguel Gomez y Rodriguez, sargento primero de subteniente del referido regimiento.

Madrid 22 de agosto de 1856.

Relación nominal de los capitanes, tenientes, subtenientes y sargentos primeros a quienes por real resolución de esta fecha, y en virtud de propuestas reglamentarias, ha tenido a bien nombrar S. M. para servir en el ejército de la isla de Cuba los destinos que respectivamente se les señalan, con expresión del carácter del nombramiento de cada uno:

PROVISIÓN DE COMPAÑÍAS.

D. Antonio de la Mata y Gomez, capitán del regimiento de Leon, procedente del ejército de Cuba, destinado al regimiento de Cataluña, primera compañía: pase de cuerpo.

D. Antonio Porto y Yebes, capitán de reemplazo procedente del ejército de Cuba, destinado al regimiento de Leon, tercera compañía: colocación.

D. Joaquin Mejías y Ortega, capitán de reemplazo, procedente del ejército de Cuba, destinado al regimiento de Iberia, cuarta compañía: colocación.

D. Félix Callejas y Pallares, teniente graduado de capitán, en comisión activa, procedente del ejército de Cuba, destinado al regimiento de España, segunda compañía: ascenso.

D. Domingo Berdones y Navarro, teniente graduado de capitán del regimiento de la Unión, procedente del ejército de Cuba, destinado al regimiento de Leon, sexta compañía: ascenso.

D. Antonio Vela y Amat, capitán de reemplazo, procedente del ejército de Cuba, destinado al regimiento de Leon, sexta compañía: colocación.

D. Joaquin Nandín y Astorga, capitán de reemplazo procedente del ejército de Cuba, destinado al regimiento de Galicia, primera compañía: colocación.

PROVISIÓN DE PRIMERAS AYUDANTÍAS.

D. Fernán Díaz y Manteca, teniente graduado de capitán, en comisión activa, procedente del ejército de Cuba, destinado al regimiento de Bailén: pase de uno a otro destino.

PROVISIÓN DE TENENCIAS.

D. Pablo Barrios y Sebastiania, subteniente graduado de teniente del regimiento de Isabel II, procedente del ejército de Cuba, destinado al regimiento de Tarragona, compañía de granaderos: ascenso.

D. José Rodríguez y Ruiz, subteniente graduado de teniente del regimiento de Isabel II, procedente del ejército de Cuba, destinado al regimiento de Isabel II, cuarta compañía: ascenso.

D. Mariano Antón y Aguado, subteniente del regimiento de cazadores de Barbastro, procedente del ejército de la Península, destinado al regimiento de Isabel II, sexta compañía: ascenso y pase de ejército.

D. Ramon Lohaces, subteniente graduado de teniente del regimiento de Bailén, procedente del ejército de Cuba, destinado al regimiento de España, compañía de cazadores: ascenso.

D. Prudencio del Corral y Perez, subteniente graduado de teniente del regimiento de Nápoles, procedente del ejército de Cuba, destinado al regimiento de Tarragona, compañía de granaderos: ascenso.

D. Mariano Ferrandiz y Aura, subteniente del regimiento de Bailén, procedente del ejército de la Península, destinado al regimiento de la Unión, cuarta compañía id. y pase de ejército.

PROVISIONES DE SUBTENENCIAS.

D. Prudencio Alvarez y Gutierrez, sargento primero graduado de subteniente del regimiento de Asturias, procedente del ejército de Cuba, destinado al regimiento de Cataluña, tercera compañía: ascenso.

D. Antonio García y Lopez, subteniente, pendiente de colocación en Galicia, procedente del ejército de la Península, destinado al regimiento de Leon, primera compañía: colocación pase de ejército.

D. Julian Landa é Iyarnoz, sargento primero graduado de subteniente del regimiento de Asturias, procedente del ejército de Cuba, destinado al regimiento de Isabel II, octava compañía: ascenso.

D. Manuel Zamora y Sanz, sargento primero graduado de subteniente del regimiento de Murcia, procedente del ejército de la Península, destinado al regimiento de Isabel II, bandera ascenso y pase de ejército.

D. Manuel Carpintero y Col, sargento primero graduado de subteniente de la Guardia civil, procedente del ejército de Cuba, destinado al regimiento de Bailén, primera compañía: ascenso.

CORREO ESTRANJERO.

Estamos asistiendo a una verdadera lucha de los periódicos sobre la Nota del rey de Nápoles. Sabido es que después de haberla publicado la *Gaceta de Colombia* como documento fehaciente, salieron luego varios periódicos franceses é ingleses, especialmente el *Morning Post* y el *Univers*, diciendo que era apócrifa, y que el análisis era de puro capricho. El *Observer*, cuyo carácter semi-oficial le da cierta autoridad, asegura que es la nota en cuestión auténtica, de suerte que no sabemos en verdad a qué atenemos. Nos inclinamos mas por la última opinión, porque indudablemente habrá debido contestar algo la corte de Nápoles a las exigencias de Inglaterra y Francia, y de haber contestado, la contestación ha debido ser naturalmente conforme a lo contenido en la nota objeto de la disputa. De todos modos es lo cierto, si hemos de creer a los periódicos de Viena, que el embajador austriaco en Nápoles tiene el encargo de dirigir observaciones suaves al rey Fernando, lo cual dista mucho del lenguaje enérgico y poco menos que agresivo que le habían prestado algunos diarios.

Llamamos la atención de nuestros lectores sobre el despacho de Marsella, en que se habla de las enormes cantidades de trigo que han entrado en este puerto. Cartas de Odessa dicen que en Podolia y en Vkravia ha destruido casi todo el trigo el tizon, de suerte que la cosecha va ser sumamente corta. También ha invadido una nube de langostas los distritos de Odessa, de Amannief y de Rabin.

Cartas de Toscana hablan de una tentativa de sublevación que se ha verificado en Maremas; pero parece que ha sido una demostración insignificante, que ha sido comprimida por algunos gendarmes.

Ni *Messenger de Bayona* da noticia de la estancia del emperador y de la emperatriz en Biarritz.

Según dichos periódicos, todos los días pasean sus Magestades a pie en la playa, sin ninguna escolta. Después de haber estado el marqués de Turgot tres días en Biarritz, salió el domingo último para Dax, donde va a tomar baños.

El domingo último hubo un gran banquete y un brillante sarao en la *Villa Eugenia*, en el que asistieron los generales de división y de brigada, los coroneles de estado mayor, de artillería, de ingenieros, de infantería, y varias otras autoridades. Al sarao asistieron varios es-

pañoles, entre ellos la duquesa de Gor y sus hijos, la duquesa de Medinaceli, la condesa de Fuentes, la condesa de Via-Manuel.

Podemos dar algunos pormenores mas acerca del pronunciamiento que ha inaugurado en Méjico Vidauri. Parece que el pretexto con que ha levantado sus pendones, ha sido acogerse al plan de Ayutla, habiendo proclamado para ello presidente de la república, al general Alvarez.

Se asegura que ha pedido el auxilio de los tejanos, para llevar adelante su empresa, y que estos han correspondido a su llamamiento, en términos de que están haciendo ya alistamientos hasta reunir un cuerpo auxiliar de 2,000 hombres.

La telegrafía privada trasmite los despachos siguientes:

MARSELLA, domingo 24 de agosto.—Los puertos están atestados. El comercio se queja de la insuficiencia de los caminos de hierro. Continúan las llegadas de buques. El *Correo de Marsella* evalúa en 900,000 hectolitros la cantidad de trigo que ha llegado desde el 1.º de agosto. Sin embargo, los precios se sostienen bien.

El *Journal* trae noticias de Constantinopla del 14. El 16 debía embarcarse el 24 regimiento, con lo cual quedaría completamente terminada la evacuación de los aliados. El general Pellion ha vuelto a Francia.

MARSELLA, domingo 24 de agosto.—El *Monitor* de Argel del 20 da cuenta de la solemne distribución de los premios a los espartanos, que se verificó el 15. Los indígenas han hecho considerables progresos en las plantaciones.

El diario de Constantinopla declara que la reunión de los principados danubianos es una cuestión ilegal. La *Presse* anuncia una petición de los búlgaros contra las escuelas y el clero griegos, acusados de suplantar la gerarquía y la lengua nacionales. Los cosacos otomanos visitan las fronteras de Grecia.

La respuesta de Rusia deja esperar la cesión de Belgrado.

De los 500 millones de piastras pedidos por el banco de Constantinopla, 300 han sido suscritos en un solo día.

Londres, domingo 24 de agosto.—S. M. la reina volverá el miércoles a Londres y recibirá al conde Creptowich, embajador de Rusia.

El *Observer* confirma que la nota del rey de Nápoles publicada en la *Gaceta de Colombia*, es auténtica.

El *steamer Washington* ha llegado a Southampton. En New-York presentaban los trigos tendencia a la baja.

IBEM 25.—Sir Willi Temple, ministro de Inglaterra en Nápoles, ha muerto ayer.

El príncipe Adalberto de Prusia se repone rápidamente en Gibraltar.

El tiempo, desde el sábado, es magnífico para la cosecha en el reino Unido.

Escriben de Galatz el 15 de agosto al *Comen Italia* de Viena:

«El feldmariscal teniente conde Paar, jefe de las tropas de ocupación de la Moldavia, ha llegado ayer de Jony, y saldrá mañana para Viena. El señor de Bonteff, embajador de Rusia en Constantinopla, ha llegado ayer de Viena. Mañana saldrá para Odessa, desde donde irá sin duda a Constantinopla.»

Escriben de Besarabia que corria la voz de que Rusia se encontraba dispuesta a ceder en la cuestión de Belgrado.

Escriben de Viena el 20 de agosto al *Corresponsal de Hamburgo*:

«Se asegura que M. de Habner ha recibido orden de su gobierno para hablar con mucha moderación y dulzura en Nápoles, y para no excederse del límite de los consejos amistosos.»

Escriben de Viena, el 19 de agosto, al *Deutschland*:

«No parece que Rusia cada día facilite sobre la cuestión de la isla de las Serpientes. Ciertamente es que ella ha enlatado ya sobre este punto con los gabinetes de los aliados de diciembre una correspondencia diplomática que tiene visos de extenderse mucho. Una de las primeras consecuencias de esta correspondencia será una circular del príncipe Gortschakoff a todos los agentes diplomáticos de Rusia en el extranjero; circular anunciada aquí ya, y en la cual se exponen las pretensiones de Rusia sobre las islas de las Serpientes, y que están fundadas en el tratado de Andrinópolis. El Austria y las potencias occidentales por su parte insisten enérgicamente en que estas islas pertenecen al territorio cedido a la Moldavia por el último tratado de paz. Es indudable que no hay que temer que esta contienda sea causa de un nuevo rompimiento de la paz; pero es de esperar una prolongada guerra de irritas. Se dice que M. Balabine se ha quejado con cierta notación al lord Seymour de la última demostración de la escuadra inglesa en el mar Negro.»

Dicen de Berlín el 21 de agosto a la *Gaceta de Correo*:

«Muebos periódicos hablan de medidas inmediatas que deben tomarse a consecuencia del suceso del Riff. Sabemos de una manera positiva que hasta ahora nada se ha decidido sobre este punto, y sobre todo que no hay intención de pedir una satisfacción suficiente. Por lo demás, no sería posible tomar una resolución definitiva antes del mes de setiembre. Es menester que el príncipe Adalberto esté de vuelta y que, el resto de nuestra escuadrilla que ha ido a los puertos de la América del Sur haya podido recibir órdenes nuevas.»

Del mismo punto dicen el 22 a la *Correspondencia Havas*:

«La *Correspondencia Prusiana* contiene un extenso artículo sobre la cuestión de la sucesión al trono de Grecia. Este artículo tiende a probar que según los términos de la constitución griega, el rey Othon debe profesar la religión griega; pero que esta obligación no está impuesta a sus sucesores.

La baronesa de Barnim, esposa morganática del príncipe Adalberto, ha marchado a Londres, para renunciar con su esposo.

Se asegura que el rey de Prusia, a fin de satisfacer los deseos de los polacos de su reino, ha resuelto instituir un gobernador particular para el gran ducado de Posen, y elegir para este destino a un miembro de la familia real. Se dice que el príncipe de Thoenzen-Sigmaringen, que ejerce actualmente un mando en Dusseldorf, será a quien se confiera tan alta dignidad. Cuando los prusianos o paron el ducado de Posen, se prometió a los polacos que esta provincia tendría un gobierno particular, y el príncipe Antonio Radziwill, conde del rey Federico Guillermo IV, fue efectivamente el encargado de esta función; pero fue revocado cuando la revolución de 1831.

Se sabe que M. Buchanan, embajador de Inglaterra en Copenhague ha declarado a M. de Mantouffiel, a su paso para Berlín, que el gobierno inglés aceptaba las proposiciones de Dinamarca relativas a la extinción del peaje del Sund, a reserva de la aprobación del Parlamento.

Parece cierto que el príncipe Gortschakoff debe dimitir sus funciones de gobernador de Polonia. Nueva mente se dice, que el gran duque Nicolás será nombrado virey de este reino.

Muchas cámaras de comercio han pedido la abolición de todas las leyes que arreglan la tasa del interés.»

CRONICA GENERAL.

—Actriz joven.—En «La Pension de Venturita», comedia que se representó las dos últimas noches en el teatro de Veano, se ha presentado la señorita Dardalla vestida de hombre con un traje negro fatalmente hecho. Parecía un sacristanillo vestido de levita, y es lástima que una niña tan linda apareciera tan mal conformada por efecto de no llevar vestido a propósito y arreglado a sus formas y estatura. Con menos corbata y con enseñar más el cuello de la camisa no apareciera jorobada ni con ese aire clerical que tanto le desfavorecía.

Estas advertencias las dirigimos a la simpática actriz que con tan buenas disposiciones empieza a dedicarse al difícil arte de la declamación, en prueba del interés que nos inspira. Por lo mismo queremos advertirla recordando algunas escenas del drama del Sr. Egualiz llamado, no sabemos por qué, *La vida de Juan soldado*, que el gritar mucho produce contracción de nervios al espectador. Para hacer sentir y para demostrar el dolor, la indignación u otros afectos no hay necesidad de desentonarse esforzando la voz con destemplados gritos que desagradan siempre al público inteligente.

—Máscara misteriosa.—Desde hace algunas noches está llamando la atención de la gente curiosa y escudriñadora una enlatada y misteriosa dama que sola y con la impaciencia del que espera algo suele pasar por la calle de Hortaleza a las altas horas de la noche.

Su porte elegante y el afan con que se recata de los mirones, ha servido de amoroso incentivo para que muchos la persigan hasta con encarnizamiento. Según refiere la crónica, antecediendo a la dama una florada tapada un pollos de segunda, y visto su rumbo, su tallo, su contorno y su provocativo recato se decidió a abordarla, ya que la ocasión era tan propicia.

Después de tres cuartos de hora de acometidas, pases de muleta, recortes y piropos, la dama se detuvo delante de un farol, esperó al pollo, y así que lo vio a tiro, se levantó el velo y descubrió una cara tan negra, tan arrugada y tan deforme, que su perseguidor dio un grito de espanto y se puso en precipitada fuga.

Por si alguno de nuestros lectores se viera en igual caso, debemos advertirle que en los tirolenses se venden caretas horrosas, y que muchas veces debajo de una mala capa se oculta un buen bebedor, por aquello de que todo es farsa en este mundo.

En el caso presente es probado.

—Exención.—Las buenas obras no necesitan comentarios. Justo es sin embargo agradecerlas, y que los subordinados se enorgullecen cuando tienen un monarca de tal índole, que en donde se le muestra una necesidad allí encuentran su mano a socorrerla.

Pocos días ha que el gobierno propuso a la Reina, por la carestía de

—Estafas.—Las estafas de que repe-
tidas veces se ha ocupado la prensa y que general-
mente consisten en cartas de mal vivir que
habitan el Saladero prometiendo tesoros incalculables
a cambio de pequeñas cantidades efectivas, continúan
a pesar de, cuanto se ha dicho para prevenir a los incau-
tos.

—Socorro a la indigencia.—Las perso-
nas que sienten lo que vale y significa salvar a una
familia entera de la miseria y desesperación, pueden
acercarse al señor don Pablo Morso, rector de la igle-
sia de nuestra señora de Gracia, plazuela de la Ce-
bada, piadoso agente de estos desventurados.—Horas
de seis y media a nueve y media de la mañana, y al
anocheer hasta que se acaba el rosario.

—Papel blanco.—Parece demostrado
que el papel blanco causa la vista. Cuanto mas se au-
mente la instrucción, mas se leará, mas se escribirá,
y mas molesta llegará a ser esta influencia del color
del papel, por poco sensible que sea en la apariencia,
excepto para los ópticos y oculistas. Los países mas
ignorantes de Europa, es decir, España, Italia, Rusia
y Francia, serán mas lentos en echarlo de ver. (Cuen-
tase en Francia como unos 25 millones de habitantes
que nunca leen ni escriben.) En los países en que to-
dos los habitantes leen, aun cuando van en carruaje o
de paseo, como en Inglaterra, Holanda y una parte
de Alemania, hay un gran interés en economizar la
vista. Por esto se ocupan activamente en Inglaterra en
sustituir al papel blanco un medio color, sobre el cual
los caracteres impresos o escritos resaltan tan viva-
mente, pero cuyo fondo, teniendo un poco menos de
brillo, no irrita la vista.

—Ambi-bogi-testa-dextro.—El vera-
no es la estación de las serenatas y de los músicos am-
bulantes. No creas que pienso disculpar, ya que hoy
empiezo con esta gaceta, sobre las ventajosas de la
gaita, las melodías del organillo, la destreza del mico
trepador, ni aun recordar la murga muy robustecida
ahora con el silencio de tantos músicos de metal como
han quedado de remplazo; mi objeto principal es dar-
los a conocer, leyendo misos, un músico-orquesta que
podría llamarse ambi-bogi-testa-dextro. Vestido de
chino, aunque sin el pie cuadrado ni los vestidos de
sauce liron, con una fisonomía picaresca y que huele
a Argelia, pasea las calles de la capital, casado con
un gacelero leonés de organillo. Nuestro disfrazado
chino, lleva en la cabeza un chucarro con cascabeles
y campanillas; sujeto al pecho un silbato como los de
las estafas antiguas y que en algunas provincias llevan
también ciertos veterinarios trashumantes que se de-
dican a un oficio terrible y enemigo de la propagación
de la especie.

Al paso que con presteza recorre los pitos del silba-
to, agita la cabeza y hace acorde con el chino. Ba-
te a compás una enorme tamera que pende de sus
hombros, empleando en tan ruda tarea la mano iz-
quierda y con la derecha repica un triángulo colgado
del borde de su instrumento mayésculo. La facilidad,
el despejo y la imperturbable y redonda seriedad con
que toca los cuatro instrumentos escitan la admiración
de los callejeros, y cuando al concluir alarga la mano
al platillo (que es, su quinto oficio) recoge siempre
abundante cosecha de cuartos.

Miradle si lo hallais al paso, que vale la pena.

—Desgracia.—Anteayer a eso de las
seis de la tarde fuimos a la desgracia de presenciar una
escena horrible que nos afectó profundamente. Halla-
base una pobre frutera con dos hijas menores en la
calle de Santa Isabel, esquina a la de la Magdalena,
cuando un carro apareció doblando de improviso dicha
esquina, y cogió debajo de sus ruedas a las tres inte-
lectuales. A los gritos de angustia que una de las niñas tan-
zaba pidiendo socorro a su madre, cuando esta precisa-
mente se hallaba tal vez en peor estado, un número
considerable de personas acudieron al sitio de la catástro-
fe y el conductor del carro fué detenido inmediata-
mente.

Es por cierto cosa tristísima lo que sucede en Ma-
drid; aquí se estrellan todos los cálculos y en vano se
dician medidas preventivas y bandos de buen gobier-
no, puesto que no hay agentes que secunden y hagan
observar semejantes disposiciones. Mil veces se ha di-
cho que los carreteros debían ir al lado de las mulas,
y en vez de esto lo que sucede siempre, es, como lo es-
tamos viendo a cada instante, que caminan detrás a
una legua de distancia, con lo cual es un verdadero
milagro que no se reproduzcan, con mayor frecuencia
aun, semejantes atropellos.

—Vistas.—Si ya no fuese indisputa-
ble la reconocida utilidad de los calzoncillos, así para
el bello sexo como para el id. feo, nos lo demostraría
la catástrofe que ha sucedido ayer mañana en el paseo
de las flores a cierto pollo de rizada cabellera y pálido
semblante (montado en dos cocheles a la congreve),
pues en el momento en que precipitadamente se bajaba
para esoger el abanico de una dama, se le han roto los
guastados pantalones por cierta parte... que le hizo es-
clamor a su adalante.

—Origen de la guillotina.—En una
obra que ha publicado Mr. Gume, sobre la revolución
francesa, se leen los siguientes pormenores acerca del
origen de la guillotina.

«La guillotina, dice, estaba en uso entre los espa-
ñoles y los romanos. Un autor antiguo, Aquiles Bor-
chi, publicó en Bolonia (1555) una obra titulada: *Sim-
bolice questiones de universo genere*; y el símbolo 18.^o
representa a un espartano en el momento de ser ejecu-
tado por medio de una guillotina. Dos grabados ale-
manes de la misma época (1550 y 1553), el uno de
Jorge Peutz, y el otro de H. Aldegrever, representan
el mismo instrumento de suplicio. El segundo indica
por la palabra *Manilius* el suplicio del hijo del impla-
cable romano; que quiere hacer respetar la disciplina
militar. El autor inglés Randleholme, en su *Academia
de blasones*, dice en propios términos que los romanos
decapitaban a los criminales sobre un tajo colocado
entre dos maderos, en cuya parte superior había un
hacha que se deslizaba a lo largo de los maderos late-
rales.»

Durante toda la edad media, y hasta el renacimien-
to, no se hallan indicios de la guillotina. Este género
de suplicio, en que el hombre tendido sobre una tabla,
muere como una bestia, había parecido sin duda dema-
siado material y estraña a la idea de espacion que el
cristianismo da a la muerte del culpable.

Llega el renacimiento del paganismo, y aparece la
guillotina. El primer ejemplo de decapitación por me-
dio de la guillotina tuvo lugar en Ginebra el 13 de
mayo de 1507 con Demetrio Giustiniani, condenado
por haber excitado al pueblo a la rebelión contra
Luis XII.

El doctor Guillotin no es el autor del plan ni de la
construcción de la máquina que lleva su nombre. Di-
putado a los Estados generales, pidió la reforma del
código penal, y propuso una máquina para decapitar,
que hace saltar la cabeza en un abrir y cerrar de ojos,
e impide el padecer. Schmidt, fabricante de pianos
en Sittsburg, fabricó el primer modelo del fatal ins-
trumento, el cual fue ensayado por vez primera en Bi-
cetre, el 10 de abril de 1792, en tres cadáveres. El
doctor Luis, secretario de la Academia de cirugía, pro-
puso algunas modificaciones. De ahí que la guillotina
se llamase al principio *Luisita*. Pero, por motivo de
una canción de Lepelletier, ella recobró su primer
nombre, con gran sentimiento del doctor Guillotin.

—Cuestión resuelta.—Dos amigos de-
bían una disputa gramatical. El uno pretendía que
debía decirse: echadme de beber el otro—dime de
beber. ¿Qué opinas vos? preguntaron a un académi-
co; decidid la cuestión.—Que no tenéis razón ninguno
de los dos, porque debíais haber dicho: llevados a
beber.

—Grande tiene que ser.—Parece que
ya está acordada la creación de un local para depósito
de vagos en Madrid.

—Beneficio.—Esta noche tendrá lu-
gar en el teatro de verano el beneficio de la primera
actriz doña Josefa Rizo, poniéndose en escena la co-
media titulada *Diago corrientes*.

Es de esperar que la entrada corresponda a los de-
seos y al mérito de la beneficiada.

—Llueven bofetones.—Anteayer se
presentó al aire libre por la millonésima vez, la come-
dia que lleva ese título, aunque con diferentes peripe-
cias.

Erán dos caballeros que acompañaban a una señora;
un pollo atrevidísimo dijo, no sabemos si en insultarla
o requerirla de amores, y el baston de cada uno de los
acompañantes vino a contestar categóricamente, si
bien con un tanto de dureza a las razones del pobre
mozo.

La escena se hizo interesante, el público aplaudió
con mucho gusto y los urbanos acudieron al final para
pedir una palmada. Cayó el telón, y los espectadores
prorrumpieron en una salva.

—Escamoteo.—La «Gaceta» de ayer
publica el siguiente anuncio.

«Gobierno de la provincia de Madrid. En la mañana
de ayer fué sustraído de la puerta del almacén de pro-
visiones del ejército un carro de cajón, tirado por un
mulo perteneciente a ambos al parque de artillería de
esta plaza. En su consecuencia he resuelto se inserten
a continuación las señas del mulo y carro, encargando
a los agentes que dependen de mi autoridad procedan
a la detención de uno y otro caso de ser hallados, o
den parte de cualquiera noticia que adquieran sobre su
paradero.»

Capón; color castaño bayo; corrido por el lomo y
bocibado; alzada siete cuartas y siete dedos; edad
ocho años.

Señas del carro.

Estrecho de cajón, pintado de color de pizarra.

Segun se desprende del hecho anterior la idea menos
pensada y por arte de *biribirique*, vamos a echar de
menos la aduana o el palacio de las Cortes, sin saber a
quien atribuir semejante asemo. A tanto ha llega-
do la perfección de los diestros tomadores.

—Segun dice el «Centro parlamenta-
rio», ayer con el vapor *Vifredo* salió para Marsella el
Sr. Salamanca.

Su permanencia en Barcelona ha sido de pocas
horas.

El diputado demócrata Sr. Orense ha
llegado al lazaretto de Vigo acompañado de su hijo. El
26 debió tomar el carruaje de la Coruña para dirigirse
a Santander y Rameles.

—Hace cerca de dos meses, dice «El
Diario de Córdoba», que se habla mucho en esta ciudad
de un suceso grave, del que no hemos creído prudente
ocuparnos por razones que no se oscurecerán al buen
juicio de nuestros lectores. Nos referimos al acto van-
dánico perpetrado con un joven que fué preso por
varios desconocidos en el Lagar de Alto Paso, exigien-
dose gruesas sumas a su familia por el rescate.

El hecho presenta, sin embargo, cada día mayor
gravidad, pues lejos de haber regresado dicho joven
al seno de su desolada familia, no se reciben ya, se-
gun de público se dice, las misivas que firmadas por él
venían alguna vez en demanda del precio que los la-
drones habían puesto a su libertad.

Esperamos de la rectitud del señor gobernador mi-
litar de esta provincia, que no se hará esperar mucho
tiempo la justa espacion de este crimen, que por las
circunstancias que lo rodean escita vivamente el inte-
rés y la ansiedad pública.

—De 250 individuos dados por inúti-
les en la última convocatoria del tercio de Vigo, han
resultado útiles 53, los cuales van al servicio, sin per-
juicio de formar causa sobre el hecho.

Recomendamos este dato al señor ministro del ramo.

—El virey de Egipto ha creado últi-
mamente un regimiento de 800 hombres, que monta-
dos en 400 dromedarios, le siguen a todas partes.
Convidado últimamente por un negociante francés a i-
a comer a su casa de campo, situado en las orillas del
canal, S. A. aceptó, trasladándose a la posesión segun-
do de todos sus dromedarios.

Es fama que después de marcharse S. A. el anfitrión
resolvió no convidar mas a quien fuese acompañado de
tan numerosa y voraz escolta.

—Las contribuciones indirectas que
se recaudaron en Francia en los seis primeros meses
del corriente año ascienden a 449,732,000 francos.
En los seis primeros de 1855 se habían recauda-
do 442,000,000, y en el primer semestre de 1854,
404,000,000.

—En los últimos doce meses, el ca-
pital invertido en Francia en nuevas sociedades in-
dustriales ascendió a 1,994,294,000 francos; es de-
cir, a unos 800,000,000 de francos mas de los que
se emplearon en especulaciones en el año anterior.

—Ha llegado a Zaragoza, procedente
de Huesca, el diputado demócrata Sr. Ruiz Pons.

—En Málaga se está haciendo con
gran regularidad la recaudación de los arbitrios im-
puestos para cubrir la derrama.

—Escriben de Bilbao el 26:

«La mudanza de la temperatura que ha venido con
sus frescos ambientes a refrescar cuanto nos rodea, ha
mejorado notablemente nuestros campos. Tenemos
noticias de algunos de nuestros distritos cosecheros de
maíz, mas importantes, por las cuales nos manifiestan
haberse restaurado mucho las plantas con las lluvias
y la humedad, volviendo al corazón de los labrad-
ores, la esperanza de no ver totalmente perdidas sus
cosechas de maíz y de alubias. Esto no obstante los
rendimientos de estos granos serán muy cortos com-
parados con los de los años ordinarios.»

La patata ha perecido por completo, pero se espe-
ra que las castañas subsanen con su buena cosecha,
una parte, aunque leve, de aquel apreciado tubér-
culo.

—El día 18 del actual el gobernador
civil de Cádiz se presentó a SS. AA. RR. los duques
de Montpensier para apoyar la súplica que la ciudad
de Sanlúcar de Barrameda ha dirigido a la infantía a
fin de que se quede en dicha ciudad hasta después de
su parto. SS. AA. RR. no han decidido aun.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE ROY.
Santa Rosa de Lima, virgen.

CULTO DIVINO.

Cuarenta horas en la iglesia de San Cayetano, donde
da principio la novena del Purísimo Corazón de María,
habiéndose misa mayor a las diez y por la tarde, a las
cinco y media estación, rosario, sermon, que predicará
D. Castor Compañía, novena, gozos, Santo Dios y
reserva, y por último letanía y Salve en el altar de la
Virgen. Sigue la novena de Nuestra Señora de la
Consolación y Correa en la iglesia de Santo Tomás,
predicando D. Gregorio Montes; al anocheecer se cantará
una solemne salve precedida de moletes y letanía,
y con acompañamiento de grande orquesta.—El culto

a María Santísima será donde y como todos los sába-
dos.—Y en los Italianos y oratorios habrá por la no-
che ejercicios.—Se reza de Santa Rosa de Lima, vir-
gen, con rito doble y color blanco, haciéndose como
moración de San Félix y San Anacleto, mártires.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER.

TERMOMETRO.					VIENTOS.
EPOCAS.	REAUMUR.	CENTIGR.	BAROMETRO.	FO.	
7 de la m.	16	s. 0. 20	s. 0.	26 p. 41 21.	NE
12 del dia.	28 1/2	s. 0. 36 1/4	s. 0.	26 p. 51 21.	NE
5 de la tar.	25	s. 0. 32 1/4	s. 0.	26 p. 51 41.	NE

EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE AYER.

Es el día 243 del año y el 49 del estio.
SOL. Salio a las cinco horas y 21 m.—Se pone a
las 6 h. y 39 m.
El día dura 13 h. y 18 m.—La noche 10 y 42 m.
LUNA. 30 de su edad.—Aparece a las 3 h. y 1 m.
de la m.—Pasa por el meridiano a las 11 h. y 24 m. de
la m.—Su retraso para mañana serán 42 m.—Se ocu-
ta a las 6 h. y 3 m. de la t.
La ecuación del tiempo es 0 m. y 57 s.
Los relojes deberán señalar al mediodía verdadero,
ó sea al pasar el sol por el meridiano, las 12 h. 0 m.
y 57 s.

CRONICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL 29 DE JULIO DE 1856.

Precios al contado publicados en Bolsa.

Amortizada de segunda, 6,90 p.

Precios corrientes no publicados en Bolsa.

Titulos del 3 por 100 consolidado, 41,50 c.
Titulos del 3 por 100 diferido, 25,90.
Amortizable de primera, 12,20.
Emisión de 1 de abril de 1850. Fomento a 4,000
55,50 d.
Idem de 2,000, 85,75 d.
Idem 1 de junio de 1851, de 2,000, 80,50 p.
Idem 31 de agosto de 1852, de 2,000, 89,75 d.
Acciones del canal de Isabel II de 1,000 rs. 8 p.
100 anual, 105 d.
Acciones del Banco de España, 123.

TEATROS.

CIRCO DE PAUL.—Teatro de verano.—A las 9 de
la noche.—A beneficio de D. Francisco Argüelles.—
El drama en un acto del género andaluz titulado *El
corazón de un bandido*.—Cavatina del primer acto de
la ópera *El Trovador*.—Baile, *La hermosa sevillana*.
—El drama en un acto del género andaluz titulado,
Treinta días después (segunda parte de *El corazón
de un bandido*).—Cavatina de *La linda de Chamounix*,
terminando con baile nacional.

Editor responsable, D. SALVADOR P. RODRIGUEZ.

Imprenta de EL OCCIDENTE.

a cargo de J. GARCIA VERDUGO, T. de Mor n. 3.

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO DE LA MAÑANA.

Se publica todos los días menos los lunes, y ademas de las mejoras materiales y del aumento en sus
medios de publicidad, de la extensión que tiene la
edición de provincias, para llevar a estas las diversas
noticias con la misma antelación que los diarios de la
tarde, contendrá periódica y oportunamente REVISTAS
DE MADRID Y DE TEATROS, LITERATURA Y MUSICA Y AUN
MENTES, y de otros géneros, haciendo que la sección
recreativa, el folletín, inserte casi siempre nove-
las originales inéditas de autores acreditados, de la
que ya tenemos muchas en nuestro poder.

Los lectores de EL OCCIDENTE recibirán con estas
ventajas algunos regalos de interés con toda la fre-
cuencia que lo permitan las operaciones de su admi-
nistración, y muy pronto una RECAPITULACION DE LAS RE-
POSICIONES OFICIALES.

También nuestros suscriptores tienen la ventaja de
poder insertar GRATIS cada mes hasta CUATRO
ANUNCIOS DE 10 a 12 líneas cada uno.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRIPCION EN MADRID.

Ocho reales al mes, llevado a domicilio, y veinte y
cuatro por tres meses.

En la administración, calle del Carmen, núm. 60; y
en las librerías de Cuesta, calle Mayor, núm. 2; Bailly-
Baillière, calle del Príncipe; Oliveres, calle de la Con-
cepción; Duran, calle de la Victoria; y Lopez, calle
del Carmen.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRIPCION EN LAS
PROVINCIAS.

Catorce reales por un mes franco de porte, y treinta
y ocho por tres meses.

En caso de los correos de EL OCCIDENTE, que
los tiene en todas las poblaciones de alguna impor-
tancia, en las principales librerías y en todas las admi-
nistraciones de correos. También puede hacerse la sus-
cripción por carta franca, dirigida al administrador, in-
cluyendo libranza ó sellos del franqueo, certificando la
carta en este último caso, y siendo de cuenta mitad del
importe del certificado.

En el extranjero y Ultramar, por tres meses 70 rea-
les; por seis 130, y por un año 250.

El nuevo precio de cada tomo es el de 19 rs. en Ma-
drid y 22 en provincias, franco de porte. A los señores
suscriptores que han recibido el primer tomo y han abor-
rado su importe al precio anteriormente establecido de
24 rs. en Madrid y 28 en provincias, se les com-
pensará el exceso satisfecho, entregándoles el segundo
a razón de 14 rs. en Madrid, y 16 en provincias. Los
tomos sucesivos para los antiguos suscriptores, y todos
los de la colección para los que nuevos se suscri-
ban, se expedirán a los precios indicados de 19
y 22 rs. respectivamente.

Se vende en Madrid en la librería de la Publicidad,
Pasaje de Matheo; los que desean adquirir la obra en
provincias pueden dirigirse a su administrador D. Justo
Serrano en la indicada librería de la Publicidad, re-
mitiéndole en libranza el importe de cada tomo, ó 48
sellos de franqueo de 4 cuartos.

A los librerías y particulares que remitan de una vez
el importe de ocho ejemplares de cada tomo, se les
viará gratis otro.

Una advertencia importante nos resta que hacer,
porque debe incluir no poco en la aceptación y éxito
de las obras de D. Joaquín María Lopez, consiste esta,
en ir unida a ellas el nombre no menos ilustre de don
Fernán Caballero. A la fácil pluma de este escritor
clásico y severo se debe el prólogo que encabeza el
tomo primero, y se debe también la biografía de
Lopez, que ha de seguir a sus discursos y escritos.

De esperar es que el señor Caballero, nos presentará
a su malogrado compañero con una perfección fotogr-
fica, pues ninguno como él conocia la vida pública y la
vida íntima de D. Joaquín María Lopez, una de las glo-
rias mas brillantes de la España liberal.

—CORRIGE, INSTRUYE, PERSUADE.—DICCIONA-
rio de la lengua castellana.—Contiene todas las vo-
ces de nuestro idioma; las técnicas de ciencias, artes
y oficios; las figuras; las familiares; las vulgares; las
provinciales; las americanas, y dialecto de los gitanos
(lenguaje gitanico).—Aumentado con 10,000 palabras
que no están en los diccionarios de la Academia; de
Dominguez, Caballero, Penafiel, Salvá, Balbuena,
Campuzano y otros. Dedicado a los artistas, artesanos
e industriales. Por L. M. C.

Pocas palabras tendremos que decir para demostrar
el mérito del diccionario que estamos imprimiendo, so-
bre el de los demás.

Recomendamos al publico la lectura de las diez en-
tregas que llevamos impresas: en ellas verá:
El diccionario mas bonito y manejable, su tamaño
4.º español a dos columnas;
Mas completo y correcto que los de Dominguez, Ca-
ballero, Penafiel y otros;
Tendrá de aumento unas 10,000 voces, señaladas al
margen con un asterisco;
En las 17 entregas repartidas, hay 2,169 palabras
que en los de aquellos no están.

Digamos algo sobre los diccionarios impresos con
anterioridad al nuestro.

Muchos de la lengua castellana van publicados de
poco tiempo a esta parte. Sus autores se granjearon
una justa y envidiable celebridad, por el servicio que
prestaron a la nación con la introducción de voces nue-
vas, cosa que desatendió la Academia, olvidando tal
vez su lema de *ser y no parecer*.

No obstante, en todos ellos se nota la falta de infini-
dad de palabras, por lo cual es urgente como antes
la publicación de un diccionario de la lengua castella-
na, completo, que saque de dudas en general. La es-
tension de aquellos se concreta a contener varias bio-
grafías, algunos nombres de pueblos y muchas defini-
ciones duplicadas en distintas palabras de igual signi-
ficación. Les falta mucho, esencialismo, que debieran
contener.

En cambio el que anunciamos (producto de algunos
años de desvelos y privaciones, y del estudio y exá-
men riguroso y prolijo de cuantos diccionarios y obras
especiales se han impreso en España y en el estranje-
ro), satisfará completamente al publico por su bonito
tamaño y claro tipo; aumento considerable de voces y
acepciones; sujeción siendo preciso en su significación;
uniforme y correcto en ortografía, y lo que no es me-
nos atendible, lo económico de su precio.

Nuestro diccionario es de necesidad absoluta, para
salir de las infinitas dudas que se presentan en la lec-
tura, conversación y escritura, de las cuales no saca-
mos anteriormente publicados, y por tanto todo español
que viva en sociedad si quiere comprender y ser
comprendido.

Varios diccionarios de la lengua castellana se han
publicado; muchas ediciones de ellos se han reimpre-
so; gran número de ejemplares van espididos segun
sus editores. Con todo esto, hay en nuestro concepto
desproporcion en la venta con los demás libros impresos,
y esta falta de proporcion tiene indudablemente su
origen, el desconocer muchos el uso de un diccio-
nario.

Se reparte una entrega semanal de 3 pliegos en 4.º
español, buen papel y clara letra, de ocho páginas a
dos columnas de 60 líneas de lectura cada una.
Cada entrega de tres pliegos con su bonita cubierta
de color, en Madrid cuesta 5 cuartos; provincias 10;
Havana y París 2 rs.

Los suscriptores de Madrid no hacen otro desembolso
que el valor de la entrega que reciben. Los de provin-
cias tienen que abonar dos adelantados.

Pagando toda la obra, que constará de 40 a 45 en-
tregas, al hacer esta suscripción, será el precio en Ma-
drid 34 rs., en provincias 44 y 70 en América casa de
los comisionados.

En las cubiertas y último pliego de la obra se imprin-
tirán los nombres de los señores suscriptores con su
correspondiente número de antigüedad del abono.

En la lista de suscriptores no tenemos inconveniente
en poner a mas de los nombres y apellidos, todas cuan-
tas señas y requisitos gusten los interesados.

No se recibe la correspondencia que venga sin fran-
quear.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.

Madrid.—En la administración, calle de Hortaleza,
núm. 67, cuarto bajo, y en las librerías de Cuesta, ca-
lle Mayor; Matute, calle de Carretas.

Provincias.—En las principales librerías y admi-
nistraciones de correos, ó remitiendo libranza ó sellos de
franqueo, en carta al administrador de la obra, D. Na-
taniel Martí.

Habana.—Señores Charlaín y Fernandez, calle del
Obispo.

París.—Señores Saavedra y Riberolles, rue de Hau-
teville, 13.

TRATADO PRACTICO DE CAMINOS, por don
Joaquín Montero.

Un tomo de 200 páginas, con láminas, obra útil

a los ayuntamientos, a los individuos del persona-
l auxiliar del cuerpo de ingenieros de caminos, a los
que tengan y quieran practicar nivelaciones exactas,
y a cuanto planos topográficos; en el se describe con
mucho claridad el uso del nivel, y el de la brújula,
modo de formar los planos, perfiles y presupuestos de
las obras, etc. También es útil a los contratistas de
obras, y a todos los que tengan que dirigir trabajos de
caminos, y muy especialmente para la construcción y
recargos de los firmes de las carreteras. El autor, con
la práctica de mas de 20 años, ha conseguido a fuerza
de observaciones prácticas, el modo de construir di-
chos firmes para que no sean incómodos al tránsito,
que sean de mucha duración, y sobre todo que no for-
men lodo en tiempo de lluvias, ni polvo en tiempo
seco.

Se vende a 16 rs. en todas las librerías de Madrid,
y en casa de su autor, calle de Fuencarral, núm. 8.
Cuarto principal derecha. Se mandará a provincias por
el correo. Franco a todo el que le pida en carta franca
y con el importe de los ejemplares en libranza, sobre
correctos ó en sellos del franqueo, un libro 34 sellos de
4 cuartos. (2 s.)

PUBLICACIONES NUEVAS.—OBRAS POLITICAS
de D. Andrés Borge.—La Guerra de Oriente con
siderada en si misma y bajo el punto de vista de la
parte que España pueda verse llamada a tomar en la
contienda europea.

TABLA DE MATERIAS.

Cap. I.—De la diplomacia en Europa desde la
caída de Napoleon hasta la revolución de febrero
de 1848.

Cap. II.—De la restauración del imperio en Fran-
cia y de su influjo sobre la política exterior.

Cap. III.—De los nuevos elementos que en la gue-
rra actual y en las sucesivas, deben ser tomados en
cuenta por los beligerantes.

Cap. IV.—La cuestión de Oriente.

Cap. V.—Del carácter de la guerra actual.

Cap. VI.—De las operaciones de los aliados.

Resumen y inicio de las dos campañas de 1853
y 1854.

Cap. VII.—La guerra actual tiene que limitarse y
conducir a una pacificación inmediata, ó ha de tomar
un carácter general de interés público europeo.

Cap. VIII.—La Inglaterra.